

Año II.

CÁDIZ: 9 de Enero de 1893.

REVISTA

Teatral, Literaria, Científica,

Núm. 35.

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Director: José Rodríguez Fernández.

Administración: Mina, núm. 1.

Toda la correspondencia literaria al Director, Plaza de Mina, número 1.  
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Suscripción... { En Cádiz, un mes. . . . . Plas. 0'75  
Fuera de Cádiz, trimestre. . . » 3  
Número suelto, 15 cénts.—Atrasado, 25 cénts.

Se publica los días 9, 16, 23 y 30 de cada mes.



ELENA LUCAS.

## DOS PALABRAS.

Con el presente número comenzamos á contar el segundo año de nuestra modesta publicación. El favor que desde un principio hemos merecido, nos indujo á plantear reformas que no estaban ofrecidas. Pero ¿á qué ocultarlo? aún necesitamos más auxilio.

Las frases cariñosas de los amigos y los elogios y distinciones que de la prensa imparcial hemos recibido, satisfacen con creces nuestro espíritu y nos halagan vivamente y las agradecemos, pero no *pesan* lo bastante para que el fiel de la balanza de los ingresos y gastos, permanezca estacionaria, circunstancia que constituiría el colmo de nuestras aspiraciones.

Estamos dispuestos á oír á cuantos se interesen por la REVISTA TEATRAL, para poner en práctica sus consejos y conseguir ser mejor recibidos.

Adelante es nuestra consigna y seguiremos sin dar un paso atrás, confiados en el favor del público ilustrado.

A cuantos contribuyen al éxito de la REVISTA, á la prensa en general y particular del cambio y á nuestros suscriptores y lectores, deseamos todas las prosperidades en este nuevo año 1893, que para aquella primera soñamos.

LA REDACCIÓN.

## VELADAS TEATRALES

### EN EL PRINCIPAL.

Voy poco al teatro estas noches porque sigo en sus gustos al público que paga, que es el verdadero conde. En justicia no debiera escribir ni una línea en pró, ni en contra, acerca del espectáculo Giovannini; verdad es que tampoco necesitan artistas y empresa, de mis juicios, para el éxito de su negocio. Este ya lo hicieron en el primer abono.

Época de fiestas y de entradas seguras, los directores han cuidado poco del cartel. Debemos esceptuar las funciones de beneficio, en que hubo más esmero. Pues la equivocación resultó patente en el *botiquín*. Poco dinero y poco meneo; es decir, escaso auditorio y público frío como la temperatura.

En el beneficio de la Srta. Coliva, el programa era excelente. Púsose en escena la obra de la temporada *Fra Diávolo*; y en los entreactos cantó la gentilísima tiple el aria de *Fátima* (opereta del maestro Petniguer) y el lindísimo vals de nuestro *Chateau Margaux*. La galante-

ría juntó las manos para aplaudir, y solicitó la repetición de este último número; y nada más.

*Boccaccio*, la preciosa partitura de Suppé, que la saben de memoria hasta los gatos, no satisfizo ni menos entusiasmó; aunque el teatro estaba *más caliente*. El tercer acto fué un desastre; contribuyendo á la desgracia, el encontrarse indispueta la signorina Morroto.

La bufonada de «Inocentes» redujose á un cambio de papeles en el segundo acto de la *Mascota*. Rióse la caricatura, aunque no se le vió la punta á los chistes, como decía una concurrente devota del piso tercero.

De *suceso* puede calificarse el beneficio de Giovannini. La ópera del maestro Arrieta *Marina*, traducida al italiano, gustó menos en general al público, que la popular zarzuela del mismo nombre y autor que sabemos desde niños. Acaso la costumbre de interpretar personajes de opereta, quita autoridad á la compañía Franceschini para que resulten las obras serias. El contraste no puede ser mayor.

Después de las ternezas y sentimentalismos de *Marina*, las extravagancias bufas y los disparates cancanescos de *La figlia de Madame Angot*; las dulces melodías de Arrieta, alejadas por la musa picaresca de Lecoq.

*Pascua Fiorentina* y *Donna Juanita* han vuelto á figurar en los carteles, con todos sus atractivos y bellezas; el público hipnotizado por Onofroff lleva sus pesetas al teatro de la Cuesta de la Murga y huye del Principal porque califica ya de *ta-barra* el género.

Sólo el simpático y popular Grossi, en su beneficio, acaso logre esta noche lo imposible: un lleno rebosado traducido en efectivo metálico y gran cosecha de aplausos.

Así sea. Salud á todos y felicidades.

PHILOS.

7 Enero 1893.

## CARTAS ABIERTAS

### II.

Srta. Elena Lucas.—Madrid.

Mi estimada amiga:

Un buen aficionado al arte que usted con tanto éxito cultiva y además de buen aficionado poseedor de un gusto bastante delicado para juzgar obras y artistas, y el que estas líneas escribe, discutíamos, si nó con el apasionamiento que lo hacen en el *Certámen* sobre Espartero y el Guerra ni como discutian los dos bandos de Gayarre y Stagno ó de Gayarre y Masini (siempre Gayarre) discutíamos digo, sin embargo, con

algún calor sobre el *Gorro frigio* de Vd. y el de Julia Segovia.

Ponderábame él, el aplomo y picarezo estilo con que Julia cumplía su cometido en los tres papeles, llegando hasta sublimidades al mencionarla en el del corneta. Hasta este punto le oía sin interrumpirle, pero, amiga Elena, desde este momento disparaba yo por mi boca en su contra, un *Amstrong* de elogios y alabanzas acerca de su *plasticidad* de usted, de su *no se qué* en la marcha por la escena y de sus escepcionales condiciones para los papeles en que viste de hombre.

Y después de hablar largo y tendido sobre variaciones de los mismos temas Julia y Elena, se me planta en firme y me pregunta á boca de jarro refiriéndose á Julia:

—Pero, ¿usted la ha visto?

—Yo en ese papel? Nunca.

—¡Pues entónces!

—Aguarde Vd. amiguito. ¿Y usted ha visto *El gorro frigio* á Elena.

—¿Yo? Ni en esa obra ni en ninguna. No la conozco ni de vista.

—¡Pues! ¿y...?

Ambos nos quedamos con media boca abierta y dimos fin á la porfía, pero casi nos juramos no dejar pasar la ocasión de ver á nuestras tiples en la obra tantas veces repetida.

Vd. dando pruebas de su amor á la Caridad, tomó parte graciosamente en una función benéfica cuyos productos habian de dedicarse para socorrer las familias de las víctimas de Consuegra. Dicha función se verificó en nuestro Teatro Principal, usted recordará, antes de comenzar la 2.<sup>a</sup> temporada que usted hizo en Cádiz.

Puso usted *El gorro frigio*, y mi contrincante cumpliendo su palabra, estaba muy arrellanado en uno de los divanes del palco del Volapuk.

Dispéñeme Vd. querida Elena, pero, puede creer, que apenas si me fijé en su trabajo de filigrana de dicha obra, por no perder ni un movimiento, ni una impresión, ni un gesto del amigo C... (por poco estampo su nombre.) Le ví moverse, aplaudir, saludarle á Vd. y dirigirle los gemelos en cuanto se alejaba del palco. Vd. repitió todos los números, y yo mientras, me frotaba las manos de gusto, no precisamente por su triunfo de usted, sino por el mío.

Quando cayó el telón salí al encuentro de C..., quién apretándome la mano y adelantándose á lo que yo pudiera preguntarle, se expresó así:

—Puede usted decirle á su amiga Elena, que cuente con un admirador más, y que no faltará al teatro cuando ella cante, para que no le falten nunca mis aplausos.

De Julia Segovia nada hablamos; nuestra conversación recayó sobre sus aptitudes de usted y sobre esos ojazos, que cuando le miraban á uno directamente, deslumbraban como puede hacerlo el sol, y sobre otras muchas cosas muy favorables para usted y para su porvenir.

Me alegré infinito que no entráramos en el terreno de las comparaciones, porque á mi juicio, nada hay mas injusto que asegurar, á la vista de una sola obra «Fulana es mejor que Mengana,» así como admito que cualquier escritor diga: «J. me gusta mas que P.», pues, sobre gustos nada se ha escrito.

*El gorro frigio* de Vd. y el *Jerez* del Certamen que usted hace, son especialísimos y exclusivos y le han dado fama y renombre.

¡Cuánto me alegré de recibir su retrato y sobre todo, noticias de Vd!

Me dice, con su sin par donosura, que no piense en su retirada del teatro porque *ni se ha casado, ni ha sacado la lotería.*

¿Qué mejor y mas fiel marido que *El Arte* que á todas partes le acompaña?

¿Ni cual mejor lotería que los aplausos y ovaciones que recibís en la escena?

Celebro su mejoría y le deseo una contrata *de mucho peso.*

A su mamá y Consuelo mis saludos.

De Vd, afectísimo y S. S. q. b. s. p.

JOFRE.

Cádiz, 8—I.—93.

## ¡LOS REYES SE VAN!

Sí, los Reyes se van; preciso es confesarlo. La generación ya presente acude presurosa á los conjuros del tiempo habilmente pertrechada para derrocar seculares acatamientos y tradicionales creencias y, rompiendo los viejos moldes en que fueron vaciadas las extintas generaciones, sacude con arrogancia indomable los macizos muros de la estrecha cárcel en que conveniencias y respetos añejos pretenden que realice su destino y dirige sus seguros pasos por nuevos derroteros que á más prácticos y halagadores fines la conducen.

¿Quién es capaz de averiguar la fuerza incontrastable que la mueve en dirección no acostumbrada y de explicar esas sus tendencias progresivas hacia la realización de ideales instintiva pero vigorosamente sentidos?

¡Ah! Como el fuego seca aristas, como el huracán las doradas mieses, como el mujidor torrente los contrapuestos diques, como el niño

juguete, la humanidad gasta y destruye esos monumentos de aparatosas creencias que se llaman instituciones y que, aceptadas por firmes é indestructibles, fatalmente desaparecen borradas del cuadro de las realidades vivientes.

Las generaciones humanas son los titanes del antiguo símbolo. Cada generación que nace es un nuevo titán que continúa escalando las alturas del empuje de la civilización y del progreso, salvando de cada paso una montaña y descuajando con su robusta planta las altas crestas y encimadas rocas que parecían inmovibles, y que ruedan al hondo abismo más ligeras mientras de mayor altura se despeñan.

En la acepción amplísima que damos hoy á la palabra *herencia*, dentro de lo inherente al individuo humano, se comprenden no sólo la disposición, forma y funciones del organismo, propias de la especie, y estados patológicos que, en lo que pudiéramos llamar sucesivas encarnaciones, se afirman y crecen, sino también predisposiciones y tendencias, verdaderas sumas de anteriores actividades intelectuales, que parecen revestir al procreado de incredulidades congénitas y de fuerzas de inducción y deducción inesperadas, por lo vigorosas, en un tierno ser tan ineducado y desprovisto de experiencias propias. Son verdaderos misterios de transmisión, acumulaciones de concreciones energías que refuerzan la mente del nuevo ser colocándolo no en los comienzos del camino, que esto equivaldría á la negación del progreso, sino en el avanzado extremo á que llegó la generación anterior, y haciéndole marchar solicitado por atracción ineludible de altísimos ideales, como los cuerpos, en la Naturaleza, obedecen con movimiento uniformemente acelerado al imperioso mandato de la gravedad.

Y así, cada generación se distingue de sus predecesoras en descubrir nuevos y más dilatados horizontes y, en su caminar incesante, vá dejando á sus espaldas las alturas que, siendo, para aquellas, codiciadas metas, son para la nueva leve accidentes que parecen á la retrospectiva mirada como lontananzas desdibujadas por la brumosa mano del tiempo.

De este modo pasaron, como realidades que fueron, instituciones civiles y aspiraciones religiosas; y á este mismo fin se hallan, fatalmente, condenadas las que, á despecho del tiempo, se aferran todavía á las esperanzas locas de imaginada persistencia.

Nada, como lo pasado, reviste caracteres tan poéticos; porque la imaginación, á semejanza de la vista, desnuda de asperezas las lejanías presentándolas con líneas y colores dulcemente ve-

lados por las transparentes gasas de la distancia. Todavía á nosotros, los militantes de la humanidad, se nos presentan sucesos y conmemoraciones que henchían de seductoras perspectivas nuestros primeros ensueños; pero la generación naciente, ingenuamente descreída ó misteriosamente avisada, no acepta el espíritu de maravillosidad con que la oficiosa imaginación le brinda y sólo atiende al lado positivo y práctico de las cosas.

Le son indiferentes los esplendores de la magestad real, aún santificada por las religiosas creencias, y ve ficciones donde veíamos realidades hermosas; mitos, donde nosotros humanas personificaciones; concupiscencias del apetito, donde encontrábamos pasto abundante para la soñadora fantasía. Así caen los prestigios de la realeza y no es maravilla ver que la sociedad se conmueve y sus cimientos se desmenuzan y ceden, cuando lo para nosotros esencial y eterno, es declarado formal y transitorio; cuando la personalidad augusta de los Reyes es despojada de sus gloriosos atributos y de su significación altísima.

Claro es, que estas consideraciones, sugeridas en vista de la frialdad con que la niñez solemnizó las últimas fiestas, solo se refieren á los Reyes... Magos; que no habíamos de referirnos á los actuales Soberanos de la tierra. Estos tienen su autorizado cronista en Alfonso Daudet, cuya brillante pluma se encarga de cantarlos en obras tan magistrales como «Los Reyes en el destierro.»

RAMÓN UREJO.

## ALBUM POÉTICO

### AMOR AL DÍA (\*)

—¿Dime, niña, de gracia hechicera,  
Si yo te quisiera  
Con púdico amor,  
Me dejarás sellarlo en tu frente  
Con un beso ardiente?  
—¿A mí? No, señor.  
—¿Te enojaste? ¿Por qué tanto enfado?  
—Motivo hay sobrado.  
—¿Tan malo es besar?  
Mis excusas atiende benigna,  
Que de ello eres digna.  
—Ya puede usted hablar.  
—Un fantasma mi mente adoraba:  
Doquier lo buscaba,  
Y en tí lo encontré.

(\*) Esta bella poesía ha sido incluida por el ilustre D. Eduardo Benot en su obra de prosodia castellana y versificación, dada á luz recientemente en Madrid. En el *Diario* de nuestra localidad correspondiente al 3 del corriente la hemos visto reproducida.

Fuiste tú de mi vida el ensueño;  
De mi alma eres dueño.  
—¿De veras? ¡Y qué?  
—Que te adoro con ciega locura;  
Que no hay más ventura  
Que tú, para mí;  
Que te ofrezco de amores un nido  
Precioso, escondido;  
Y á tí, sólo á tí.  
—Yo no puedo creer que me adora:  
Si usted me enamora  
Capricho será;  
O ilusión que se forma el deseo...  
¡Qué pronto ¡lo veo!  
Su amor pasará!  
—¡Pasará!! No; jamás, dueño mío,  
Por siempre confío  
Que habrá de existir.  
¿Pero callas, mi bien, recelosa?  
Sin tí, niña hermosa,  
No puedo vivir.  
Amueblé para tí la casita  
Que en ansia infinita  
Te ofrezco, mi bien.  
El jardín que sus muros circunda,  
Ya en flores abunda  
Cual mágico Edén.  
—¿Tantas rentas, señor, tantas cobra  
Que tiene de sobra  
Para esa mansión?  
—Yo no tengo fortuna, ni renta...  
—Y ¿á quién tiene cuenta  
Tan loca pasión?  
Le confieso que mucho me agrada  
Su ardiente mirada...  
Más yo soy así.  
Sin riquezas no hay dicha ninguna;  
Sin lujo y fortuna  
No piense usted en mí.  
—¡Que no busques al menos mi engaño!  
Menor fuera el daño...  
—Mentirle no sé.  
—¿Ni aun siquiera esperanza á mis quejas,  
¡Oh ingrata! me dejas?  
—Ni tengo por qué.  
.  
.  
.  
Y la niña con tierna mirada,  
Volvió enamorada  
Sus ojos á mí.  
Y con ellos, de dicha reclamo,  
Me dijo: «Te amo...  
A tí, sólo á tí.»  
Por mis venas corrió vivo fuego;  
Y estático, ciego,

Su mano tomé.  
En mi mano su mano temblaba;  
Febril la miraba,  
Su mano estreché.  
Ya mis labios rozaban su frente;  
Y ansioso, demente,  
La quise besar;  
Mas, burlando mi erótico intento,  
Fugaz como el viento  
Logróme esquivar.  
—Nadie manda en su pecho si alienta  
Con esta violenta  
Divina pasión.  
—Pues yo sé combatir mis pasiones.  
—No cedo á razones  
—Ni yo al corazón.  
Supliquéla postrado de hinojos;  
Nublados mis ojos  
Por llanto sentí.  
Y ella dijo: «¿Por qué me importuna?  
*Sin lujo y fortuna  
No piense usted en mí.*»  
MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

## NOTAS.

Cambiamos desde el presente número con los apreciables colegas *El Claro-oscuro* y *La Correspondencia de San Fernando*.

*La Unión Republicana* y *El Manifiesto* de nuestra capital, hace más de un mes que no nos visitan. Ignoramos la causa y sentimos la ausencia de ambos colegas.

Nosotros le enviamos la REVISTA con toda puntualidad.

\*  
\* \*

Con atenta dedicatoria autógrafa, hemos recibido el lindo juguete cómico en dos actos titulado *Las hijas de Elena*: que con tanto éxito viene representándose en el teatro Lara de Madrid.

Damos publicamente las gracias al Sr. Echeagaray (D. Miguel), y le prometemos dedicar á su bella obra algunas líneas en la REVISTA.

\*  
\* \*

Entre otras erratas de menor importancia que aparecieron en el artículo dedicado á la memoria de Julian Gayarre, debemos rectificar la referente á la fecha del fallecimiento. Anticipamos la conmemoración del *tercer aniversario* (y no del *segundo*, como se decia en el primer párrafo del artículo) por la circunstancia de publicarse nuestra REVISTA en días fijos. El inmortal tenor perdióse para el arte en la mañana del 2 de Enero de 1890.

\*  
\* \*

## IMPORTANTE

Rogamos á nuestros suscriptores de fuera de Cádiz, atiendan al Giro á que procederemos contra los mismos, si antes del 15 del corriente no han satisfecho los trimestres vencidos.

## CORRESPONDENCIA

### DESDE SAN FERNANDO.

Sr. Director de la REVISTA TEATRAL.

*El hijo de su Excelencia*, ha merecido los aplausos del público.

En su desempeño todos los artistas han estado muy acertados.

Del *Niño Pancho*, apesar de haber público pagado (según decían malas lenguas) para patear dicha obra, resultó un exitazo, solo comparable con el obtenido al estrenarse la *Czarina* y *Campanadas*; verdad es que los artistas y en particular la Srta. Brú (I.) y el Sr. Guzmán, estuvieron como nunca los hemos visto; la primera sosteniendo las escenas como lo hacen las verdaderas artistas, mientras el Sr. Guzmán variaba de tipos, resultando éstos á cual mejor y más aplaudidos, teniendo que repetir entre atronadores aplausos los *couplets* que canta.

Al final de la obra fueron llamados hasta cinco veces á escena los referidos artistas y con insistencia los autores, los que no se encontraban en el teatro.

El *Niño Pancho* se ha hecho merecedor á figurar infinitas veces en el cartel y á dar buenas entradas á la Empresa.

La *Czarina* y *Campanadas*, están dando unas entradas como nunca se han visto en ésta, estando el público tan satisfecho de la Compañía, que ha de sentir llegue la hora de su despedida.

El día de Inocentes, con motivo de la *solemnidad* de aquellos santos, tuvo efecto un variado y divertido espectáculo.

A primera hora se puso en escena *El Sr. Luis el Tumbón*, en cuya obra substituyó al Sr. Guijo, el simpático Campitos, segundo apunte de la Compañía. Este sacó de la mano al corpulento Caparrón, encargado de la sastrería, que *hizo de Angel exterminador*: fué muy aplaudido y llamado á escena repetidas veces.

Después de representada con *relativa seriedad* *La Restauración*, el Sr. Guzmán nos hizo pasar un rato agradabilísimo, parodiando muy bien á una *misteriosa artista* extranjera, que hace muy pocos días ha trabajado en el mismo teatro.

El Sr. Guzmán, vestido de Mefistófeles, como la artista aludida, convenientemente caracterizado y con su varita *mágica*, penetró en el *gabinete claro*, ejecutando con mucha *limpieza*, diferentes experimentos. Sirvióle de *ayudante* el señor Carrasco, que vestía de *mármol de Carrara*.

Ambos artistas fueron aplaudidos con frenesí y obsequiados con *dulces*.

*Certámen Nacional*, salvo alguna que otra broma, fué bien interpretado.

El Sr. Portillo tuvo que repetir á instancias del público el *café de Puerto-Rico*, que cantó con mucho *amore*. A su terminación, el señor Gil, de librea, le hizo entrega de una soberbia *col*: también fué obsequiado con *dos cuartos de repostería*, encerrados en *lujosa caja*.

*Niño Pancho* obtuvo buen desempeño, repitiendo el Sr. Guzmán los *couplets* del clown, cinco veces.

Terminó tan divertida *función de inocentes*, con un *can-can*, bailado por los Sres. Guzmán y Portillo á quienes el público aplaudió mucho.

En la semana pasada se puso en escena *El Grumete*, obra que fué pedida por este ilustrado público.

La Srta. Brú (I.), hizo un encantador marinerito (*grumete*) y es de notar la naturalidad con que lo desempeña, hasta el punto de creer el público que está viendo á un muchacho travieso, vivaracho y apasionadamente enamorado de Luisa, siendo calurosamente aplaudida en todos los números que con tanto gusto como afinación canta.

El Sr. Carrasco inimitable, pues todo lo que de él pudiera decirse, resultaría vago ante la realidad.

También la Srta. Hernando estuvo á gran altura en su papel, así como la Sra. García y Sres. Gil y Guijo, que fueron con verdadera justicia muy aplaudidos.

La revista política *Los Matadores*, gustó mucho á la concurrencia; distinguiéndose las Srtas. Guzmán, Brú (J.), y los Sres. Guzmán, Portillo, Carrasco, Gil y Guijo.

Sin más por ahora, se repite de Vd. affmo.,

EL CORRESPONSAL.

### DESDE SEVILLA

**Teatro Cervántes.**—Con mediano éxito se estrenó en este coliseo una zarzuelita arreglada por el Sr. Granés, con música de autores extranjeros, titulada *Kikiriki*; esta obrita tiene chistes muy descompasados, su argumento es inverosímil

y á la vez marca mucho la inmoralidad; desde las primeras escenas mostrose el público muy impaciente, y al final de la zarzuela se vió retratado en todos los semblantes el mal efecto que habia causado el estreno de *Kikiriki*.

Sigue representándose con gran aceptación la lindísima obra de los Sres. Jakson y Cereceda, titulada *La espada de honor*.

La banda de cornetas de *El chaleco blanco* obtiene todas las noches un nuevo triunfo.

Mi enhorabuena al maestro Cereceda.

**Teatro del Duque.**—Ante un público selecto se estrenó la lindísima zarzuela de los Sres. Estremera y Caballero, titulada *Anton Perulero* que no es más que una refundición de la zarzuela en tres actos *El hermano Baltasar*, representada hace algún tiempo.

La obrita entretiene agradablemente al auditorio, tiene chistes muy cómicos y escenas muy bien traídas, las cuales fueron calurosamente aplaudidas.

Los que interpretaron la zarzuela estuvieron muy acertados, distinguiéndose el Sr. Cerbón en su papel de D. Braulio, que no cesó de ser aplaudido en toda la noche.

Irene Alba en el papel de D. Juan, demostró que es una artista consumada; lo interpretó de un modo magistral y esto bastó para escuchar nutridos y entusiastas aplausos.

Al final de la obra pidió el público el nombre de los autores, el Sr. Cerbón se adelantó al proscenio y dijo que la letra era de D. José Estremera y la música del maestro Caballero.

En este mismo coliseo, se ha puesto varias noches con bastante aceptación la popular obra del insigne Javier de Burgos, denominada *Cádiz*.

El papel de Curriya está á cargo de la aplaudidísima tiple Leocadia Alba, quien lo desempeña de un modo tal vez nunca soñado por Javier.

Los Sres. Cerbón y Alba hacen reír grandemente á los espectadores en sus papeles de frailes *celadores distinguidos patrióticos*.

**Salón del Centro.**—Bajo la dirección del inteligente y primer actor cómico D. Angel Escribano, actúa en el bombeado salón de la calle Rioja, una compañía cómico-lírica, bastante aceptable.

Hasta la presente las obritas que más aceptación tienen son *Los alojados*, *Toros de puntas*, *El milagro de San Antonio* y *La mujer del sereno*, en estas dos últimas se distingue notablemente el Sr. Escribano en los papeles de protagonista.

En el referido salón se anuncia el estreno de un juguete cómico original de autores sevillanos

el cual lleva por título *El traje del Alcalde*.

PINO.

## DESDE ZARAGOZA.

**Teatro Principal.**—En este coliseo se ha estrenado con gran éxito el drama en tres actos y en verso, original de José Feliú y Codina que lleva por título *La Dolores*.

Indudablemente es digna de todo encomio la manera tan correcta y adecuada, conque el autor del mencionado drama ha sabido desarrollar un argumento que solo está basado en el conocido cantar aragonés que dice así:

«Si vés á Calatayud  
pregunta por la Dolores;  
que es una chica muy guapa  
amiga de hacer favores.»

El libreto está notablemente versificado, destacándose muy en especial, algunos de los diálogos de que consta.

Los personajes que figuran en la obra, son todos necesarios al desarrollo de la trama, que dicho sea en honor á la verdad, resultan tan reales cuanto interesantes al auditorio.

Es la primera vez que entre nuestro público tiene franca acogida una obra dramática, que ponga de relieve las costumbres aragonesas, pues en distintas ocasiones se han presentado algunas de estas, mereciendo la unánime desaprobación de cuantos han presenciado aquellas representaciones.

Creo inútil relatar el argumento de *La Dolores* toda vez que queda suficientemente comprendido á primera vista, con lo ántes expuesto.

La ejecución que obtuvo por parte de la señora Cirera y Sres González, Campos, Carsí, Corcuera y Aguado, fué muy satisfactoria, siendo llamados repetidas veces á la escena al final del acto tercero.

*La Dolores* proporcionará muchos llenos en los teatros que se represente.

Por mi parte, réstame tan solo dedicar un cariñoso y espontáneo aplauso, al notable escritor catalán Sr. Feliú y Codina, por haber reflejado con la integridad de su talento, el noble y franco carácter del pueblo aragonés.

El próximo día 12 debutará, en este mismo teatro, una compañía de opereta italiana la que presentará en escena las modernas producciones de autores extranjeros.

NOTA.—Conste que le desea un feliz año nuevo. S. S. S.

SANCHEZ

Tipografía de J. Benítez Estudillo, Bulas 8.—Cádiz.

## ANUNCIOS

## SORPRENDENTE BENEFICIO DE OPORTUNIDAD

en obsequio á nuestros suscriptores y lectores.

Magnífico Regalo para Navidad y Año Nuevo.

## LA REVISTA TEATRAL

Agradecidos á la deferencia de sus abonados y lectores y sin reparar en los sacrificios y gastos que esto reporta, se ha conseguido dar un objeto que en verdad supere á todos en baratura, elegancia y utilidad, siendo un recuerdo eterno por su duración para las familias, pues en ello hemos puesto empeño para que todos lo pidan, por lo que no podrán quejarse y de ello se convencerán al recibirlo. Hacemos, pues, el único regalo hasta el día, con el cual puede quedar satisfecho el más exigente. Así, pues, hoy bien para su casa ó para hacer un verdadero Regalo, nuestros suscriptores y lectores pueden recoger el

## Marco PARA RETRATO de placa de aluminium y rodeado de pelux

**EXPLICACION DE ESTE HERMOSO OBJETO.** Se compone de 18 piezas, tiene 4 grandes clavos de metal inalterables y 14 clavos pequeños. La placa del rico metal de Aluminium mide 28 centímetros de alto por 20 de ancho, y el buen pelux ó felpa encarnado que lo rodea mide 3 centímetros, con bien combinados colores, y el todo forma un total de 35 centímetros de alto por 27 de ancho. Hay incrustados en el Aluminium hermosos dragones, mariposas, rosetas, etc., etc. Por la parte de detrás tiene su tapa movable con vistoso pasador para meter el retrato ó lo que se desee, quedando herméticamente cerrado. Teniendo además 4 garfios giratorios que sujetan el limpio cristal que tiene y el retrato que se ponga. Hay el hueco suficiente para los tamaños del retrato, tiene argolla para colgarse y puede ponerse apaisado ó de lado, ó bien encima de cualquier mueble, etc. **EMRALAGE.**—Cada marco para retrato va liado en papel de seda y con una caja de cartón fina blanca con diseño, y todo junto en fuerte caja de madera. Nada más diremos. Cada suscriptor ó lector que remita la insignificante cantidad de *siete pesetas*, lo recibirá franco de porte, teniendo la seguridad que quedará satisfecho, puesto que verá al recibirlo la verdad de lo expuesto y que vale mucho más de siete pesetas libre de todo gasto, por lo que recibiremos un aplauso de todos, puesto que de ello estamos prontos á dar una prueba.

Al hacer la petición, cortar el talón de Administración que se indica y poner bien claro en la carta el nombre, dirección, pueblo, estación, provincia, etc.

VALE HASTA EL 16 ENERO 1893 7 pesetas.	Talón de Administración n.º..... VALE POR.....	ADMINISTRACION de La Revista Teatral. Cádiz
	<b>Marco para Retrato</b> de placa aluminium rodeada de pelux.	
Encargados de remitirlos en toda España, señores Solís y C. <sup>a</sup> , Centro de anuncios.—Santa Ana 22, Barcelona.		

**Instrucciones** Cortar este talón de Administración y precisamente remitirlo á los señores Solís y C.<sup>a</sup>, calle de Santa Ana, número 22, Barcelona, acompañando á la carta siete pesetas en letras de fácil cobro, de Giro mútuo ó sellos de correos, quienes se cuidarán de todo y servirán á nuestros suscriptores y lectores con prontitud, libre de todo gasto y seguridad.

**Importante** Con este mismo Talón de Administración puede adquirirse por diez pesetas más el hermoso ESPEJO pintado al óleo todo de cristal biselado, que tanto ha llamado la atención, como también el que remita otra diez pesetas recibirá el magnífico Busto de Colón al óleo argentífero bronceado con peana negra brillante y que en estos días se anuncia.

Cuarto centenario del descubrimiento de América.—Ya se ha puesto á la venta la obra *Cristóbal Colón y Guía de Granada*, Es el único libro publicado en esta capital, que contiene la biografía completísima del inmortal genovés y la historia de sus maravillosos descubrimientos, más un breve Guía de Granada que impondrá á los forasteros de cuanto deseen conocer relativo á esta población y á sus notables monumentos.

**Precio, 2 pesetas.**—Se halla de venta en casa de su editor-propietario, F. Gomez de la Cruz, Angel, 7, en las principales librerías y en otros muchos establecimientos de Granada.

**Advertencia importante.**—La obra de Cristóbal Colón y Guía de Granada se distingue de los demás libros por su preciosa cubierta á cuatro tintas, en que se destaca el retrato de Colón, el Escudo y una preciosa vista de Granada, plantas de América y el titulo en varios colores.